

no puede o no quiere hacer. En esa clave plantea cómo la omnipotencia puede ser entendida como apertura a la alteridad, como vulnerabilidad y como libertad.

Las jornadas contaron con una mesa redonda en la que se presentaban iniciativas prácticas de prevención e intervención del abuso. El libro recoge cómo Myriam Cabrera habló del Proyecto Holistic de la Universidad Pontificia de Comillas, la exposición de Valeska Ferrer sobre el Proyecto Jordán impulsado por UNIJES (Universidades Jesuitas de España) y la presentación de Francisco Javier Navarro del trabajo que la editorial PPC está haciendo para visibilizar y acompañar la cuestión de los abusos en el ámbito eclesial. La obra concluye con la charla de clausura del actual arzobispo de Madrid, José Cobo, sobre la Iglesia ante este drama.

Sin que esto reste valor al libro, resulta curioso el hecho de que, en unas jornadas en las que se denuncia el clericalismo como un elemento esencial y estructural que propicia los abusos de poder en el seno de la Iglesia, no se haya aprovechado para hacer un ejercicio de sinodalidad. Es llamativa la ausencia de mujeres en las comunicaciones de carácter teológico, que son aquéllas que fundamentan y dan pie a la reflexión que pretenderían unas jornadas de este tipo. Puede parecer un detalle insignificante, pero delata cómo la teología proclamada sobre la necesidad de escuchar, de incluir a todos y de romper las dinámicas clericales no se concreta en otorgar espacio y reconocimiento a la reflexión teológica hecha por mujeres, limitando las voces femeninas a compartir experiencias prácticas.

Todo esfuerzo realizado en favor de propiciar la reflexión teológica y la sensibilización ante los abusos en el ámbito eclesial es siempre bienvenido. Esta obra supone una aportación relevante a esta labor.

IANIRE ANGULO ORDORIKA

Facultad de Teología de la Universidad Loyola Andalucía
iangulo@uloyola.es

Marcelo de Ancira. *Carta a Julio. Fragmentos teológicos. Sobre la santa Iglesia*. Introducción, texto crítico, traducción y notas de Samuel Fernández. Fuentes patrísticas 36. Madrid: Ciudad Nueva, 2022, 303 pp. ISBN: 978-84-9715-522-9.

Nos podemos felicitar de contar con una edición y traducción fiable al español de los fragmentos de Marcelo de Ancira († 374?), un obispo cuya actividad fue significativa en los primeros momentos de la crisis arriana. El perfil teológico de Marcelo y el conjunto de su actividad no son fáciles de precisar ni enjuiciar, debido al estado tan fragmentario de su obra, transmitida en gran parte por su detractor principal, Eusebio de Cesarea.

El patrólogo chileno Samuel Fernández, gran experto en el siglo IV y todos sus recovecos, nos proporciona una introducción muy accesible (pp. 11-87), en

la que pasa revista a todas las grandes cuestiones: vida de Marcelo (pp. 11-23), obras (pp. 23-31), teología (pp. 32-81) y aclaraciones sobre la presente edición y traducción (pp. 82-87), a lo que hay que sumar las siglas y abreviaturas (pp. 9-10) y la bibliografía (pp. 89-97).

Como notas más destacadas, Fernández insiste en primar la *Carta a Julio*, sobre los fragmentos que se pueden extraer de la polémica con Eusebio de Cesarea, pues es el único escrito completo de Marcelo que nos ha llegado (p. 29). También, a pesar de las debilidades de su teología, en particular respecto a la alteridad y sustantividad del Logos, Fernández se inclina, con Hilario, por la ortodoxia básica de Marcelo, especialmente si se tiene presente la teología anterior a los desarrollos postniconos (pp. 30-31). Así, el punto central de la teología de Marcelo sería su decidida inclinación antiarriana (p. 38). Respecto de la escatología, insiste en el carácter hipotético con el que Marcelo se plantea la pregunta por la eternidad de la carne de Cristo resucitado y consumidor (ej. p. 26, repetido en las notas correspondientes). Encuentra abusivo adjudicarle como opinión defendida lo que son cábalas e indagaciones sin resultado seguro.

Los textos de Marcelo se ofrecen en el original griego, con buen aparato crítico sobre variantes, lugar en la obra de Eusebio y de Epifanio, referencias a los Padres, etc. La traducción española, muy legible y fiel, va acompañada de un gran número de notas, a veces reiterativas, que van ilustrando el pensamiento de Marcelo y situándolo en su época, con abundantes referencias bíblicas y patrísticas, salpicado de explicaciones filológicas y teológicas. Con buen criterio, mantiene algunas palabras más técnicas del griego, transliterándolas. Se trata de los vocablos: *lógos*, *ousía*, *hypóstasis*, *mónas*. Además, en la época su significado técnico preciso aún no estaba fijado del todo.

El primer documento editado es la *Carta a Julio* (pp. 99-113), del 341. Le siguen los fragmentos (pp. 115-271), extraídos de la obra de confrontación con Asterio, que Fernández titula: *Sobre la sumisión de Cristo*, apoyándose tanto en el contenido como, sobre todo, en informaciones de Hilario (p. 26). A pesar de los problemas de datación, Fernández se inclina por situarla entre 325-328 (p. 28), muy al comienzo de la controversia arriana. Con acierto, en lugar de introducir una nueva numeración de los fragmentos, sigue la de Vinzent y aporta también la de Klostermann (p. 86). Finalmente se incluye lo que nos ha llegado de la obra *Sobre la santa Iglesia* (pp. 273-785), posterior al 360, por aludir a la problemática específica de los pneumatómacos.

El volumen se cierra con una serie de índices: bíblico (pp. 289-292), de sínodos (p. 293), de autores y nombres antiguos (pp. 295-299), de autores modernos (pp. 301-302) y general (p.303).

Tras la lectura, queda en el aire el peso que hay que dar a la defensa de Hilario de la ortodoxia de Marcelo. En las notas se advierte reiteradamente la presencia del dossier exegético monarquiano y de otros elementos típicos de la «teología monarquiana» (ej. nota 31, de p. 111; notas 363 de los fragmentos), sin que este elenco sea completo de todos los guiños «monarquianos» de Marcelo en lo que se

no ha transmitido de su obra. Uno se pregunta: ¿puede haber exégesis de corte monarquiano sin teología monarquiana? Marcelo tampoco concede una verdadera alteridad al Logos, como Fernández reitera en innumerables ocasiones (ej.: pp. 34-68). ¿Se puede defender su ortodoxia con esta convicción, ya fuera antes o después de Nicea? Además, la articulación entre creación y salvación, al hilo de Col 1,15-20, no queda nada clara (p. 132 y ss.). Queden estas preguntas planteadas para un examen más minucioso cuando se presente la ocasión.

GABINO URÍBARRI BILBAO
Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas
guribarri@comillas.edu

Visioli, Matteo y otros. *Tensión y armonía entre los opuestos. El sentido de la autoridad en la Iglesia*. Colección Ekklesia senderos de comunión. Madrid: Ed. Ciudad Nueva, 2023, 164 pp. ISBN: 978-84-9715-557-1.

En un momento en el que la polarización parece ir ganando terreno se hace muy necesario reflexionar sobre la diversidad que nos caracteriza a los seres humanos y que también encontramos dentro de la Iglesia, de manera que podamos vivirla sanamente. Las distintas reflexiones que conforman este pequeño libro se encuentran en el mismo horizonte, que intenta recuperar el auténtico valor de la catolicidad: una unidad plural y diversa donde las diferencias no llevan a la polarización, sin que tampoco la unidad las diluya.

Tensión y armonía entre los opuestos recoge artículos de diverso estilo y extensión que han sido recientemente publicados en la revista *Ekklesia*, números 17 y 18. A primera vista sorprende el subtítulo elegido para la obra: *El sentido de la autoridad en la Iglesia*. Aunque se entiende que la autoridad eclesial puede ser comprendida desde la aludida tensión y armonía del título, no se ve que ambos temas sean totalmente coincidentes. La sensación aumenta cuando se ve la temática de los artículos recogidos en la obra: no todos tratan sobre la autoridad, pero la mayoría incluye el aspecto de la tensión y la armonía, de una u otra forma. La procedencia de los textos esclarece la cuestión: *Ekklesia* 17 versa sobre la participación, la autoridad y el liderazgo (*Participation - Authority - Leadership*), mientras que *Ekklesia* 18 se titula *Más allá de la polarización (Beyond polarization)*. Es cierto que los textos de la primera parte están planteados desde la dinámica polar e inclusiva a la que hace referencia la segunda parte, pero el cambio de tema es tangible, porque los artículos del número 18 no tratan (o no tan explícitamente) sobre la autoridad y la participación en la Iglesia. Me parece que hubiera sido deseable un pequeño editorial introductorio para la versión castellana que lo explicara brevemente y diera unidad al volumen.

En cualquier caso, las aportaciones de las autoras y los autores que recoge el volumen son inspiradoras e invitan a caminar en una dirección común que